

FAMOUS

Freddie Mercury Bob Dylan

Michael Jackson


United World Music

Efectos psicológicos de la fama

La fama y el éxito pueden poner en riesgo la estabilidad mental de las personas, pudiendo traer consigo problemas de ansiedad, depresión y adicciones.

Alcanzar el éxito y ser reconocido públicamente puede resultar abrumador, y provocar un nivel de estrés que pondría en peligro la salud mental. De allí la importancia de aprender a gestionar dicho éxito desde la inteligencia emocional y procesar la nueva situación.

Depresión, ansiedad y adicciones a causa de la fama

No son pocos los casos de famosos que han caído en una depresión, sufren ansiedad o se enfrentan a problemas de adicción al alcohol y/o las drogas

Justin Bieber

“Me gustaría que entendieran que soy humano... esta vida puede destrozarte” explicaba Justin Bieber, quien se mantuvo alejado del mundo de la música durante tres años, para centrarse en mejorar su salud mental, batallando contra una fuerte depresión.

Demi Lovato

Otro de los casos más conocidos es el de la cantante Demi Lovato, que confesó públicamente su adicción a la cocaína y al alcohol, y su lucha a diario contra la depresión. Como consecuencia de ello, en 2018 fue ingresada de urgencias a causa de una sobredosis, a la que afortunadamente sobrevivió.

Brad Pitt

El consumo de alcohol está vinculado a la depresión, ya que el alcohol es un depresor del sistema nervioso. Tal es el caso de Brad Pitt, que ha confesado haber comenzado a beber en exceso tras su divorcio.

El estrés, la depresión y las adicciones no son los únicos problemas que puede traer la fama, la ansiedad, una de las enfermedades más comunes en nuestra sociedad, también se manifiesta en los famosos.

Selena Gómez

“Comencé a tener ataques de pánico antes de subirme al escenario, sentía que no era suficientemente buena” admite Selena Gomez. La cantante ha hablado de forma explícita sobre la ansiedad en su canción Anxiety, junto a Julia Michaels, cuyo objetivo es ayudar a comprender mejor esta patología y darle visibilidad.

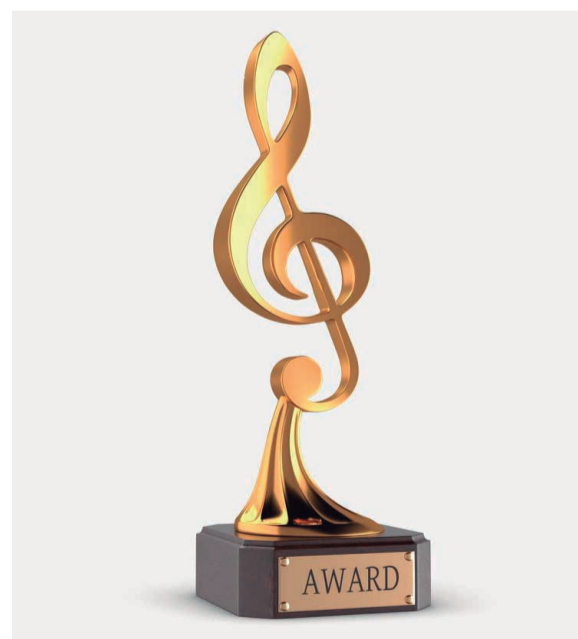
La enorme presión por satisfacer a los fans y la prensa lleva a muchas celebrities a dejar de ser ellos mismos, convirtiéndose en una marioneta. Siendo exprimidos al máximo por managers, discográficas e incluso sus propias familias, sin importar las consecuencias.

Se puede hacer un manejo equilibrado de la fama?

Si sabemos gestionar bien la fama, no tiene porqué ser perjudicial para nuestra salud. Sin embargo, no es fácil afrontar todos los cambios vitales que supone el estar en el ojo público constantemente.

Es importante tomar distancia con los medios de comunicación y los fans, y no perder el vínculo con la vida real, mantener los pies sobre la tierra.

Así como asumir que la fama es efímera y tener un plan de acción en un escenario de éxito y de fracaso, que nos permita reaccionar rápidamente ante las emociones negativas y contraatacar. Aprender las herramientas necesarias para afrontar las situaciones que acarrea la fama es primordial, conectar con las fortalezas propias y eliminar los pensamientos y sentimientos negativos, son las bases para el estabilidad mental en los famosos. apoyo de un psicólogo puede resultar de gran ayuda para afrontar la fama y las consecuencias negativas que pueden venir con ella.



Lorem ipsu

Michael Jackson



Michael Jackson, el conocido "rey del pop", falleció el 25 de junio de 2009 a los 50 años de edad. Jackson era un laureado cantante, bailarín, productor, compositor, actor y hasta ícono de la moda para sus admiradores.

La estrella de la música ganó fama mundial como artista en solitario con éxitos como *Thriller*, *Billie Jean* y *Bad*. Su extensa carrera musical le llevó a ganar hasta 13 premios Grammy y ser considerado un revolucionario. Aquí te presentamos 5 formas en las que Michael Jackson cambió la música.

1. Abajo con las barreras raciales

Después de que *Thriller*, su sexto disco en solitario, fuera un gran éxito en 1982, Jackson comenzó a ser llamado el "rey del pop". Durante mucho tiempo, *Thriller* fue el mayor éxito de ventas de la historia.

El cantante recibió elogios de la comunidad negra por haber roto las barreras raciales en la industria de la música.

Fue considerado la primera estrella negra que atrajo a un público de todos los orígenes, marcando el inicio de una nueva era para los futuros artistas afroestadounidenses.

Hoy, muchos artistas negros como Usher, Kanye West y The Weeknd aseguran que el fallecido cantante fue una gran influencia para ellos.

2. Innovación

A pocas personas se les hubiese ocurrido sentarse a ver un video musical de 14 minutos hasta 1983, cuando se estrenó el de *Thriller*, que cambió nuestra forma de verlos.

El video, en el que Jackson baila con zombis y aparece disfrazado de hombre lobo, rompió los moldes en materia de duración y efectos especiales.

La canción revolucionó el concepto de video musical y sus icónicos pasos de baile todavía son populares e imitados.

La revista estadounidense de música Rolling Stone escribió que *Thriller* fue el evento musical televisivo más importante desde que los Beatles aparecieron en el programa de Ed Sullivan.

Michael Jackson usó sus videos como una expresión de arte y no temió invertir grandes sumas de dinero para producirlos.

Thriller supuestamente costó más de US\$500.000 en producir, algo que en ese entonces era una cantidad exorbitante.

Tras publicarse, la prestigiosa revista Time consideró a Michael Jackson "un rescate para la industria musical".

Otros videos como *Smooth Criminal*, *Remember the Time* y *Black or White* siguieron esa estela de innovación y éxitos.



3. Moonwalk

¿Quién puede olvidar la imagen de Michael Jackson agarrándose la entrepierna?

¿O el famoso moonwalk, en el que imita a un hombre caminando en la luna?

Michael Jackson tenía la habilidad de deslizarse con tan poco esfuerzo que casi parecía que estuviera utilizando efectos especiales en sus actuaciones.

Los pasos de Jackson en el video de *Smooth Criminal* que desafiaban a la gravedad fueron explicados hace poco por los científicos.

Esa ilusión, copiada tantas veces en múltiples partes del mundo, se obtuvo gracias a la ayuda de zapatos especialmente diseñados y de la fuerza de los músculos del torso del artista, lo que sin duda requirió muchas horas de rigurosa práctica.



4. Energía en vivo

Las actuaciones de Michael Jackson en la pantalla tenían a sus admiradores enganchados... pero fueron las que presenciaron en vivo las que terminaron de enamorarlos.

El rey del pop era famoso por irradiar energía y transmitir la sensación de disfrutar la vida en el escenario.

Sus seguidores más fieles se ponían a gritar, llorar y hasta se llegaron a producir desmayos durante sus directos.

Cuando cantó *Billie Jean* en la celebración del 25° aniversario de la discográfica Motown, se ganó un lugar en la historia de la música pop.

El artista también ayudó a crear y popularizar el concepto de "megagiras".

Su gira *The Dangerous World Tour* en 1992 duró cinco meses y sumó un total de 69 actuaciones.

Antes de su muerte, estaba planeando volver a los escenarios con la gira *This Is It*; 50 actuaciones que fueron anunciadas como sus últimas.

La venta de billetes rompió récords, pero el artista falleció antes de poder llevarla a cabo.

Una de las compañías de eventos más grandes del mundo, AEG Live, calculó que Jackson hubiera ganado US\$50 millones solo en los primeros 10 conciertos.

5. Perfil único

Pese a que Jackson obtuvo un éxito descomunal, también tuvo que lidiar con una cuota de polémica en su vida.

Cuando estaba en la cúspide de su carrera, a inicios de la década de los 2000, su carácter cambió después de una serie de acusaciones en su ámbito privado.

Hoy, su legado es una mezcla de talento natural increíble y un comportamiento extraño.

Esta combinación creó una obsesión mediática que alcanzó niveles incomparables, algo que lo convirtió en una celebridad única.

Con los años, su piel empezó a aclararse y su nariz, a encogerse. Su misterioso Rancho Neverland y su excéntrico estilo de vida levantaron más de una ceja. Y luego llegaron las múltiples acusaciones de abuso sexual a menores.

El inolvidable artista nunca fue condenado y dedicó sus últimos años a planear su regreso a los escenarios a lo grande, pero su inesperada muerte le impidió materializar su deseo.



Bob Marley

Su música es su religión

Bob Marley (1945-1981) fue un bardo del post-colonialismo. Un cantor de las culturas africanas que buscan la redención en el retorno a los orígenes.

Él creía que un hombre con su Biblia es más fuerte que un ejército y que, desde una lectura libre, se pueden reinterpretar los textos sagrados para liberarse de la opresión, el racismo y las mentiras del sistema. Fue un músico que hizo conocer mundialmente las ideas de una teología negra; un vocero de la esperanza de cientos de hombres y mujeres que pudieron encontrar a un Cristo afro y leer, o releer, la Biblia de cara a la danza y la marcha liberadora.



Las letras de su música expresan una mezcla de mensaje religioso y político, exigencia de justicia ante las élites de poder, retorno a las raíces ancestrales e idea de tolerancia entre las personas (DeCosmo, 1994, p. 2). Esto hace de Bob Marley un rasta particular, menos radical que algunos de sus correligionarios, aspecto por el que su mensaje recibe más aceptación en el mundo ecuménico, y es mal visto por los rastas ultra-ortodoxos.

Este artículo realiza una lectura estético-teológica del uso que hace Bob Marley de la Biblia en su música. Escucho los tambores africanos, respondo a su llamado, con un baile de protesta y crítica, siempre joven, que combatía con el arte, combatiendo con el arte como arma. Para realizar una interpretación tal, se necesita de una lectura inter religiosa que – si bien no comparte muchos presupuestos teológicos del Movimiento Rastafari- busca aprender a ver a Dios en el Otro. Una teología del pluralismo religioso desde una mirada crítica de aceptación y mutualidad: Dios es el Misterio; las religiones, incluida la cristiana, interpretaciones.

Ninguna interpretación es superior a la otra, y están llamadas a dialogar entre ellas y aprender de las diversas fuentes de la espiritualidad, de cara a la defensa de los derechos humanos, liberación del hombre y la mujer y el enriquecimiento de la fe (Phan, 2004).

Lo que lleva también a pensar que la Biblia, incluyendo el Nuevo Testamento, no pertenece únicamente al cristianismo, sino también a otras expresiones religiosas que se han apropiado de ella desde otros lugares hermenéuticos. Como señalan los grandes hermeneutas del siglo XX, comprender no es una mera reproducción de

lo leído, sino que también es producción, creatividad. El texto no está muerto ni enterrado en el pasado, pues el lector está inserto dentro de la historia misma del texto a través del efecto histórico de este (Gadamer, 2003). El sentido del texto bíblico no se encuentra en el autor sino en la obra como tal y en su autonomía semántica o artística. Lo que el texto significa ahora, para cada comunidad en particular, importa más que lo que el autor tenía en mente cuando lo escribió.

Una vez muerto el autor, el texto se libera y puede desplegar su plena autonomía hacia un nuevo público (Ricoeur, 2003), en este caso el Movimiento Rastafari.

El Movimiento Rastafari

Desde su surgimiento en la década de 1930, el Movimiento Rastafari ha crecido hasta el punto de convertirse en la mayor fuerza cultural y política en Jamaica, invitando a los jóvenes a una rebelión sagrada. A lo largo de su existencia, esta forma de vida ha desafiado a la sociedad (neo) colonialista jamaicana, la cual pretende mantener a los blancos en el poder y a los negros avasallados (Toynbee, 2007).

El Movimiento Rastafari surge en Jamaica bajo la colonia británica. Se trata de una corriente anti-colonial de identidades dinámicas, que busca la conexión con sus raíces y anuncia un retorno a África (Barsch, 2013, p. 11). Conserva muchas influencias judías y cristianas, particularmente en su conexión con la Biblia.

En sus primeros años, los rastas jamaicanos formaron comunas que resistieron a la colonia británica mediante una actitud pacífica. Se fueron a vivir al campo y se dedicaron a cultivar sus propios productos (Barsch, 2003, p. 16). Allí empezaron a usar de modo ritual la marihuana, y a tocar música de tambores para expresar su

espiritualidad. Se apropiaron de la Biblia como su libro sagrado, y se identificaron a sí mismos con el pueblo de Israel y la Iglesia primitiva. Vieron en el recién nombrado Emperador de Etiopía, Ras Tafari Makonnen, coronado en 1930, a un salvador que podría cumplir su sueño de llevarlos al país de sus ancestros, y poco a poco fueron dándole una categoría de profeta, de mensajero divino y finalmente de dios.

Después de que sus comunas y fincas fueron destruidas por los blancos, los rastas hallaron nido en los barrios pobres de Kingston. Allí comenzaron a dejarse crecer el cabello a modo de Dreadlocks (lo que se conoce como “trenzas rastas”), símbolo de resistencia contra los cánones de belleza eurocéntrica (Barsch, 2003, pp. 17.105).

Su relación con el Estado y la policía nunca fue buena, pues estos consideraban a los rastas un movimiento peligroso y anarquista. Muchos rastas fueron perseguidos, incluso asesinados por parte de la policía (p. 20). Pero ellos poco a poco se iban consolidando como un movimiento de fuerza afro, el Black Power jamaicano (p. 21).

El Movimiento Rastafari no es un movimiento centralizado, ni tiene una unidad teológica. Algunos rastas creen que Haile Selassie es un ser divino. Otros enfocan su espiritualidad en el seguimiento ético de Jesús y consideran que Selassie no es relevante para el Movimiento, más que por la presencia simbólica de un emperador negro (Barsch, 2013, p. 25).

Algunos rastas están organizados en grupos religiosos, como Las doce Tribus de Israel, Bobo Ashanti o La Iglesia Ortodoxa Etíope (de orientación Rastafari); otros viven apartados de todo sistema religioso organizado y viven su espiritualidad en soledad o en pequeñas comunidades.

El Rastafari puede ser definido como un nuevo movimiento religioso que se distancia de las organizaciones establecidas, y desarrolla formas vivas de interacción sociocultural; toma elementos de las tradiciones de las que proviene y los reinterpreta a la luz de nuevas experiencias y vitales (Barsch, 2003, p. 31). Lo que unifica a todos los rastas en el mundo son sus símbolos, los cuales son dinámicos y su interpretación varía de comunidad en comunidad. De interpretarlos, o leerlos poéticamente, se encargará este artículo.

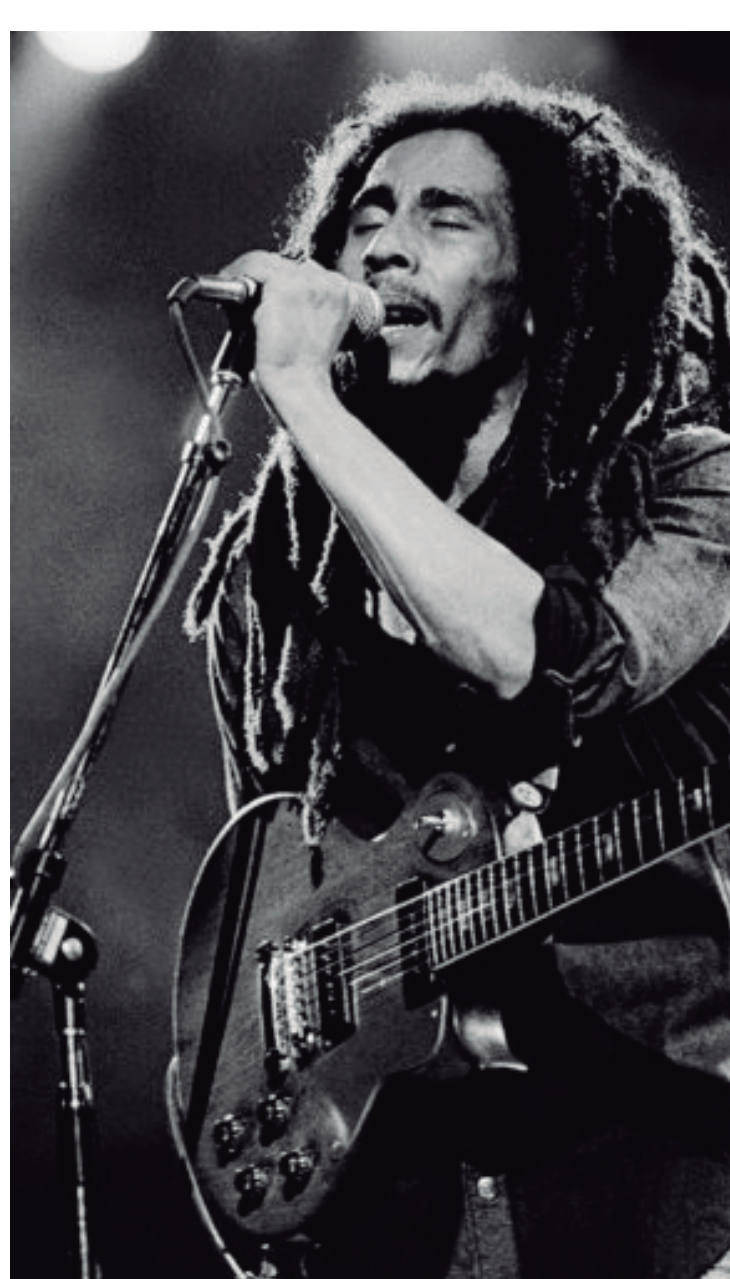
En los años 70, el Movimiento Rastafari adquirió reconocimiento internacional, gracias a pintores, músicos y poetas rastas. El caso más conocido es el de Robert Nesta Marley, Bob, quien fue aceptado en el ámbito europeo y norteamericano como un rockero negro o una “superestrella del tercer mundo” (Abel, 1997; Barsch, 2003, p. 23) –en ocasiones, también vivió los excesos que suelen experimentar estas superestrellas-. A través de la música y el baile, Marley extendió el mensaje de solidaridad por las culturas olvidadas.

Bob Marley aparece como un profeta que denuncia el pecado social y racial. Anuncia expectación y un nuevo orden en el reino del espíritu. Apunta a un símbolo de una divinidad negra y de sus raíces existenciales. Hacia arriba, o más bien, hacia adentro, donde encuentra lo divino, la energía que todo lo trasciende.

Su mirada personal de la Biblia, interpretada desde una hermenéutica alternativa, no pasó por los cánones de la academia occidental ni de la iglesia –no quedó ninguna huella en su música de la última etapa de su vida, cuando se bautizó ortodoxo-. Logró poner en cuestionamiento a los políticos tradicionales y denunciar lo que se vive en el Caribe: la pobreza y el hambre, el gobierno de los mismos.

La historia del Movimiento Rastafari nos pone de cara a la experiencia de la lectura de la Biblia que transforma sus símbolos en nuevos referentes. Como ha dicho Ricoeur (2004), el símbolo da que pensar. El símbolo tiene un gran poder de generación de sentido, y puede llamar a la resistencia como también a la opresión. En este caso, la Biblia ha sido usada para recuperar la memoria del pueblo olvidado y generar un movimiento liberador entre los excluidos.

Este músico que fue siempre joven –murió a los 36- nunca se señaló a sí mismo, sino que apuntaba al Misterio trascendente, aunque era considerado un héroe nacional en Jamaica, y ayudó a cientos de familias con bienes materiales, además de su legado espiritual (MacDonald, 2012). El mundo sigue bailando los ritmos de Bob Marley and The Wailers. Sean sus letras una letanía que acompañen nuestras oraciones en la mañana y nos permitan soñar con una montaña mágica a la que acudan los pueblos, convocados por el León Conquistador, para expandir un reino de libertad.



Respuestas a las preguntas que más se hacen los fans de Queen y Freddie Mercury



La banda británica Queen tiene sus letras escritas en dorado en la historia de la música reciente. Freddie Mercury, Brian May, John Deacon y Roger Taylor formaron

en 1972 una de las bandas con más proyección de la época, dueños de verdaderos himnos del rock que se corean a coro aún hoy en día. Después de la muerte de su vocalista, en 1991, terminó una época dorada de la agrupación, pero sus miembros han seguido adelante llevando el legado de sus canciones por todo el mundo, y ya están pensando en sacar adelante nuevos temas.

Son muchas las leyendas y mitos creados alrededor de la figura de la banda y sobre todo de su vocalista, el emblemático Freddie Mercury. Por eso, conviene tener claras algunas ideas sobre lo que ocurrió con la banda antes y después de la muerte de su líder.

¿Cómo se llamaba Queen antes de ser Queen?

La historia de Queen comenzó en 1970, pero el germen de la banda británica tuvo lugar dos años antes. Brian May junto a Roger Taylor fundaron la banda Smile en 1968, con Tim Staffell como vocalista. Cuando este último decidió irse de la agrupación para unirse a otra, los otros miembros pensaron de inmediato en Freddie, al que conocían por los estudios que cursaban.

Fue en ese momento, cuando la banda contaba con Freddie Mercury, Brian May y Roger Taylor, cuando pasó a llamarse Queen, como consecuencia de una sugerencia del mismo vocalista. En un primer momento, tocaban versiones de otras bandas y artistas, pero también empezaron a componer sus propias canciones. En 1970 se presentaron por primera vez en directo en la ciudad inglesa de Truro. En esos primeros conciertos probaron a varios bajistas diferentes, pero después de conocer a John Deacon en un bar, decidieron integrarlo en la banda de forma definitiva. Los cuatro miembros de Queen se presentaron juntos en 1972. En esa fecha, Freddie Mercury ya había diseñado el famoso logotipo del grupo, inspirándose en los signos del zodiaco de sus miembros, con dos leones, por Deacon y Taylor que son Leo, un cangrejo por May, que es Cáncer, y dos hadas por Mercury, que era Virgo.



¿Por qué se separó Queen?

En 1981, Queen había vivido uno de los años más importantes de su carrera. El grupo había tenido un éxito fulminante con su disco *The Game* y la gira con la que la presentaron, una de las mayores de su historia. Sin embargo, ese fue también el momento en el que los miembros del grupo comenzaron a plantearse iniciar proyectos en solitario.



A mediados de los 80, la banda ya no disfrutaba de la unión de épocas pasadas. Aun así, el vocalista no fue el primero en abandonar el barco. El baterista Roger Taylor se desvinculó de Queen en 1981, antes de que Mercury firmara ese contrato de grabación por su lado y después de que todos tomaran la decisión de tomarse un descanso para explorar otras posibilidades musicales. "Me gusta mucho Queen, pero no quiero terminar siendo parte de un cuarteto. Tengo 37 años y quiero hacer algo diferente, de otra forma me pondré demasiado viejo y estaré en una silla de ruedas", dijo Mercury en una entrevista registrada en el documental de la BBC *Days of our lives*.



Sin embargo, oficialmente, la banda nunca se separó de forma oficial, y años más tarde volvieron a juntarse. No fue hasta 2004 cuando volvieron a verse las caras en un escenario, y en 2011 incorporaron al vocalista Adam Lambert para participar con ellos en sus conciertos posteriores.

Queen tras la muerte de Freddie Mercury

Gran parte del talento y de la fuerza de Queen residía en su vocalista. Freddie Mercury fue un gran frontman, uno de los más recordados de la historia, y su talento hizo que fuera conocido en todo el mundo. Falleció a los 45 años en 1991, dejando en el aire la continuidad de la banda y un legado cultural imborrable. Un año después de su fallecimiento, Queen publicó un disco póstumo, *Made in Heaven*, y músicos de la talla de David Bowie y George Michael se unieron a un concierto especial en Wembley para celebrar un concierto en homenaje.



Tras el fallecimiento de Freddie, el grupo se sumergió en una etapa de profundo silencio. La traumática muerte de su amigo y las dudas sobre el futuro de la banda hicieron que, a pesar de realizar nuevos lanzamientos que recopilatorios o varias canciones inéditas, no volvieron a salir de gira. El pesimismo se apoderó del grupo, y en varias ocasiones, Brian May llegó a decir que no confiaba en volver a llenar estadios, y menos a sustituir la figura de Freddie, tan emblemática y unida para siempre a las canciones que interpretaban.

No fue hasta 2004 cuando volvieron a verse las caras en un escenario, y en 2011 incorporaron al vocalista Adam Lambert para participar con ellos en sus conciertos posteriores. El guitarrista Brian May y el baterista Roger Taylor son los dos miembros de la banda original que continúan, y de hecho han confirmado que están grabando nueva música. El bajista John Deacon se retiró de la vida pública después de la muerte de Mercury, aunque sigue involucrado en el lado comercial de la banda.

¿Cómo murió Freddie Mercury y cómo fue su funeral?

El 24 de noviembre de 1991, Freddie Mercury murió a la edad de 45 años y la causa oficial de su fallecimiento fue una bronconeumonía complicada por el sida después de pasar los últimos años de su vida sufriendo las consecuencias de esta enfermedad.

Un día antes, el cantante había hecho pública una nota en la que admitía que había contraído el virus: "A partir de las enormes conjeturas que han aparecido en la prensa durante los dos últimos meses, deseo la información hasta ahora para proteger la privacidad de quienes me rodean. Sin embargo, ha llegado el momento de que mis amigos y mis fans de todo el mundo sepan la verdad". Después de este comunicado y de su triste fallecimiento, muchos pusieron nombre a esta enfermedad que tantos estigmas ha causado y que sigue siendo demasiado desconocida.

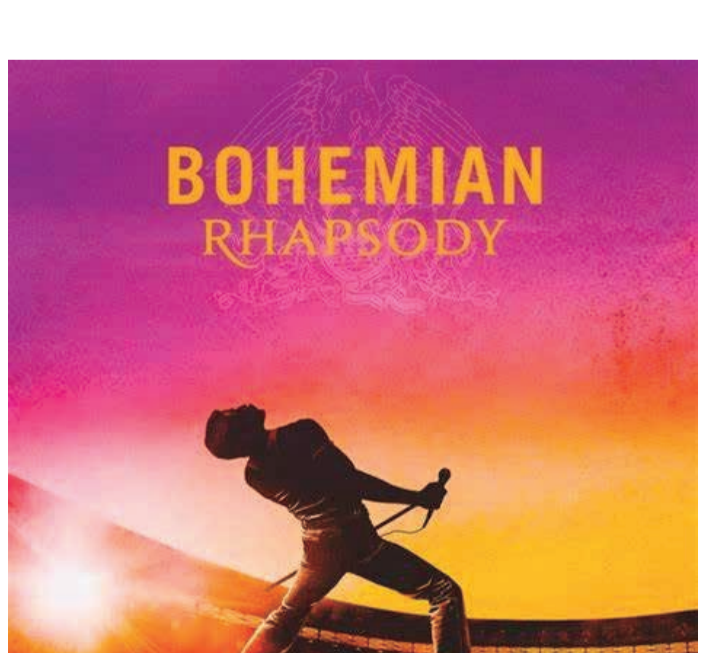
Sus compañeros de banda siempre han sido respetuosos con la intimidad del artista y han continuado ayudando con la creación de Mercury Phoenix Trust. Los miembros de la banda, junto a Mary Austin, la mujer más importante en la vida de Mercury, aún mantienen esta organización benéfica para luchar contra el sida alrededor del mundo.

Tres días después de su muerte, Freddie Mercury fue incinerado en Londres, en un emotivo funeral al que asistieron todos sus amigos y compañeros de profesión, como Boy George, George Michael y Elton John. Su féretro llegó en un coche fúnebre Rolls-Royce, y después fue transportado a hombros al son de *You've got a friend*, interpretada por Aretha Franklin.

¿Qué hay de verdad sobre Queen en la película Bohemian Rhapsody?

Desde que se estrenó la película, que fue un auténtico éxito entre la audiencia y la crítica, no son pocas las voces que se han alzado para destacar las diferencias que presenta con la realidad, y con la trayectoria de Freddie y del resto de los miembros de la banda.

Los productores, entre los que se encuentran Bryan May y Roger Taylor, siempre han afirmado que no se trata de un documental, sino de una película, por lo que, inevitablemente, se han tomado licencias creativas.



Estas son las más destacadas

1. La formación de la banda

En la película, Freddie Mercury se encuentra por primera vez con Brian May y Roger Taylor en 1970, en una presentación de la banda Smile. Al principio, siempre según la película, Mercury no les convencía, pero después dejaron que entrara en la banda. La realidad es que todos se conocieron mientras estudiaban y el cantante entró recomendado por ellos y el antiguo vocalista cuando dejó la formación.

2. El amor de Mary Austin y Jim Hutton

La película muestra como ambos se conocieron en la noche en la que Freddie ingresó en la banda, pero otras biografías dicen que el músico ya era una estrella cuando pasó. También hay una discordancia en cuanto a cómo conoció a su pareja Jim Hutton. Se conocieron, por lo que dicen las publicaciones, en un club nocturno, y no en una fiesta en la que él trabajaba como camarero, como se puede ver en la película.

3. Su confesión sobre el sida

Al final de la película, Freddie Mercury se entera de que tiene sida y lo revela a sus compañeros antes del concierto *Live Aid*, pero no es eso lo que pasó realmente. El vocalista de la banda no supo de su enfermedad hasta 1987, y no lo anunció oficialmente hasta el 23 de noviembre de 1991, un día antes de su muerte. El *Live Aid* se celebró en 1985.

4. La discutida separación

Otra de las grandes diferencias entre la ficción y la realidad, es que Queen nunca se separó, como se puede ver en *Bohemian Rhapsody*. En la película, Mercury firmó un contrato en solitario sin decirselo a sus compañeros de la banda y esto generó tensión en el grupo. Pero lo que sucedió en la vida real es que la banda perdió su entusiasmo en 1983, tras haber estado de gira durante una década. Todos estuvieron de acuerdo en tomarse un descanso y centrarse en sus carreras como solistas.